



La secretaria general iberoamericana, Rebeca Grynspan, ayer en Río de Janeiro, durante su intervención en el encuentro de rectores. / EFE

## 90 millones para crear un Erasmus iberoamericano

La iniciativa permitiría a los universitarios españoles estudiar en toda América Latina

JUANJO BECERRA / Río de Janeiro  
Enviado especial

El viejo sueño universitario de la Erasmus iberoamericana está más cerca de hacerse realidad. En 2016, los estudiantes españoles, como los del resto de la región, podrán disfrutar de una beca para estudiar en Brasil, México o Argentina, del mismo modo que lo hacen actualmente en los países de la Unión Europea.

Así será, al menos, si prospera la iniciativa de la secretaria general ibe-

roamericana, Rebeca Grynspan, que ayer anunció su intención de trasladar a la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno (que se celebrará en Veracruz en diciembre) la necesidad de reunir 90 millones de euros para impulsar un programa de movilidad para estudiantes, profesores e investigadores que una académicamente las dos orillas del Atlántico.

«Lo ideal sería que pudiéramos empezar en 2015 ó 2016 con 25.000 movi-

lidades de estudiantes, pero hay que conseguir los recursos», afirmó Grynspan tras su participación en el Encuentro Internacional de Rectores Universia 2014, organizado por Banco Santander y que estos días reúne en Río de Janeiro a más de 1.100 rectores de 33 países diferentes, además de a responsables de educación de los diferentes gobiernos de la región.

«A 25.000 becas anuales, se acumularían 125.000 en cinco años, pero lo ideal sería que hubiera una cierta aceleración para alcanzar las 200.000 en 2020», precisó la secretaria general iberoamericana. También aludió a que la iniciativa, que aún no tiene nombre, financiaría estancias de seis meses y cada una de ellas estaría dotada con entre 3.000 y 4.000 dólares.

A falta de un órgano comparable a la Comisión Europea, este nuevo programa se sustentaría sobre una alianza de gobiernos de distinto nivel, universidades, sociedad civil e instituciones públicas y privadas. Además, agluti-

naría otras iniciativas que ya existen en este sentido.

«No se trata de hacer todo de nuevo, ya hay varios programas de intercambio en Iberoamérica como el Pablo Neruda y el Paulo Freire, que ha sido propuesto por la Organización de Estados Iberoamericanos y que será ratificado en agosto por los ministros de Educación y Cultura», aseguró Grynspan.

El objetivo sería, igualmente, integrar iniciativas como la de Banco Santander, que en los últimos cuatro años ha financiado la estancia en otros países iberoamericanos de 10.000 estudiantes de grado de 378 universidades de la región y 2.000 jóvenes profesores e investigadores.

La propuesta tuvo una buena acogida entre los responsables académicos y políticos que asistieron al acto. Entre ellos, los españoles, que no dudaron en aplaudir públicamente la iniciativa a la espera de conocer si recibe el respaldo político y financiero de los

gobiernos y el resto de entidades que deberían formar parte de la mencionada alianza.

Además, sería necesario avanzar en la equiparación de la calidad docente e investigadora de las universidades participantes y construir un sistema de reconocimiento de créditos académicos similar al que se ha implantado en Europa al hilo del Proceso de Bolonia.

«El intercambio de estudiantes es una medida estratégica para el desarrollo de todas las sociedades», subrayó el presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, Manuel López, quien también reivindicó la calidad académica que existe al otro lado del Atlántico.

Ausente el ministro de Educación, José Ignacio Wert, sí aplau-

El plan empezaría en 2015 y daría becas de 4.000 dólares para estancias de 6 meses

dieron esta iniciativa los dos ministros que le precedieron al frente de las políticas universitarias y de investigación en la pasada legislatura: Angel Gabilondo y Cristina Garmendia. «La movilidad es la clave de la construcción del espacio iberoamericano de la educación superior, igual que las becas Erasmus hicieron más por la consolidación de la Unión Europea que muchos discursos políticos», apuntó el ex ministro Gabilondo.